

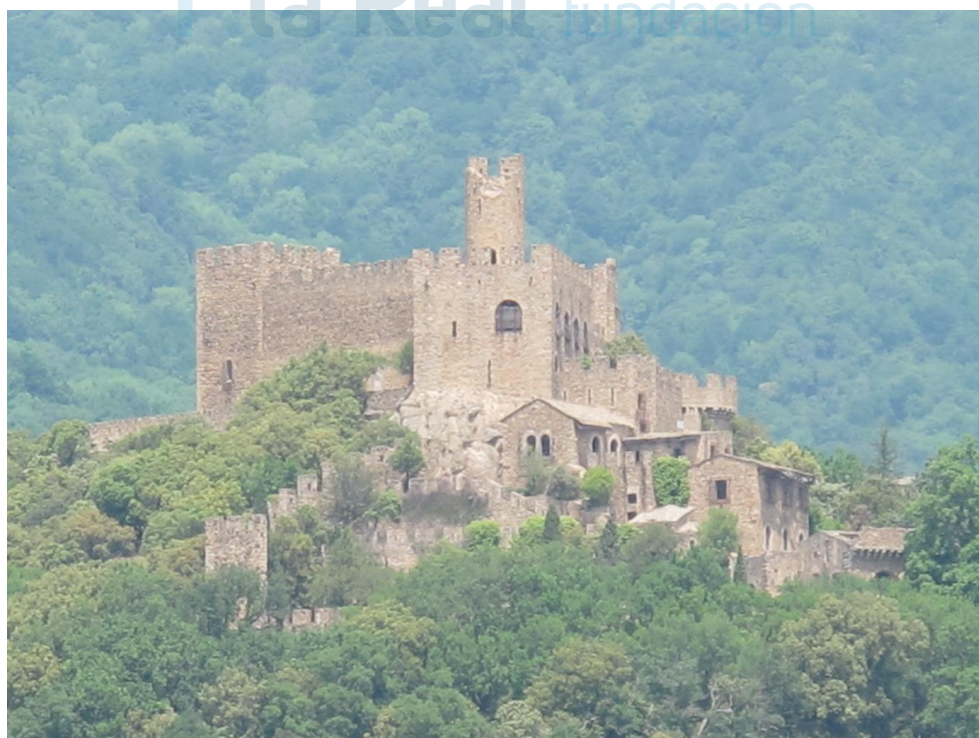
# LA JONQUERA

El municipio de la Jonquera se extiende por la vertiente meridional de la sierra de l'Albera, recientemente declarada reserva natural. La sierra divide el término municipal en dos partes diferenciadas: el sector occidental pertenece a la cuenca del Llobregat d'Empordà y comprende los núcleos de la Jonquera, Solans, Requesens, Rocabertí, Sant Julià y Canadal; mientras que el sector oriental pertenece a la cuenca del Anyet, afluente del río Muga. En 1659, el Tratado de los Pirineos convirtió el lugar en frontera con Francia. Al tratarse de un punto del camino natural de acceso a Catalunya ha basado gran parte de su economía en el sector de los servicios.

## Castillo de Requesens

**P**ARA LLEGAR HASTA EL CASTILLO, desde la carretera N-II que nos lleva hasta la Jonquera, nos desviamos por la comarcal GI-601 en dirección a Cantallops. Cruzamos el núcleo urbano y nos dirigimos hacia el castillo por un camino de tierra, en buen estado y bien indicado, que nace al final de la población.

La noticia más antigua sobre el lugar de Requesens nos ha llegado a través de un precepto del año 859 otorgado por Carlos el Calvo, en el que se cita la villa de *Richusins* situada en el *pagus Petralatensis*. La posición fronteriza del lugar entre los condados de Empúries y Rosellón motivó que fuera objeto de numerosos conflictos entre las dinastías condales (emparentadas) de los respectivos territorios. En un documento sin fecha de mediados de siglo XI, el conde Ponç I de Empúries arremete contra su primo Gausfred II de Rosellón por haber construido un castillo en un alodio situado en el condado vecino. La potestad sobre el castillo se mantuvo, de todos modos, del bando rossellonés, entre cuyas posesiones en



*Vista general*

Empúries se reconoce el castillo de *Richosindo* en un documento del año 1085. Varios documentos del siglo XII reconocen esta misma situación, es decir la infeudación del castillo a los condes roselloneses.

En torno a 1147 se desató la llamada "guerra de Requesens", en la cual Ponç II de Empúries se hizo con el control del castillo (1148). La intervención del conde barcelonés Ramon Berenguer IV devolvió la posesión al titular rossellonés, aunque unos años más tardes, cuando el condado norteño pasó finalmente a manos de los condes de Barcelona, el dominio sobre el castillo fue cedido de forma definitiva al conde de Empuries, entonces ya Ponç III (1172).

En 1202 aparece la dinastía de los Requesens, castellanos del lugar, en un documento por el que Arnau de Requesens se incluye en los pactos por la paz firmados entre Hug IV d'Empúries, Jofre II de Rocabertí y Arnau de Creixell, obispo de Girona, entre otros. A mediados del siglo XIV, pasa a ser señor del castillo Pere de Empúries, barón de Verges, que antes de morir (1401) testó a favor de su esposa, Joana de Rocabertí. Sin embargo, la poderosa familia ampurdanesa no se hizo con la señoría del castillo y su jurisdicción hasta 1418, después de la integración del condado de Empúries a los territorios bajo control real, en época de Martín I (1402). El vizconde Dalmau VII de Rocabertí, heredero de Joana, recibió la concesión definitiva.

Actualmente, el castillo de Requesens es una reconstrucción neorrománica de finales del siglo XIX encargada por el conde Tomás de Rocabertí al maestro de obras Alexandre Comalat i Garriga, que la ejecutó entre 1893 y 1899. Aunque se afirma que se respetaron mayoritariamente los restos que se conservaban de la fortaleza medieval, hay que decir que esta restauración se sitúa en la corriente

neomedievalista que imperaba en la Europa de la época, según el modelo impuesto en Francia por Viollet-le-Duc. Aun así, y a diferencia de otros casos de reconstrucciones neomedievales, el estilo no contradice el propio de la tradición local y del área mediterránea. El restaurador reconstruyó los restos del edificio con el mismo trazado y la misma piedra con que había sido fabricado el castillo antiguo, de modo que en la actualidad es difícil distinguir la parte original de la restaurada. Gracias a fotografías antiguas conservadas en la biblioteca del Castillo de Peralada se conocen las líneas principales del castillo previas a su reconstrucción.

En dichas imágenes se constata que en la parte norte del castillo se conservaban los restos más destacables del conjunto antiguo, consistentes en un extenso paño de muro coronado con almenas, alzado posiblemente entre los siglos XIII y XIV (aunque no se descarta una datación anterior). En este sector también aparece una torre cuadrangular adosada. Se cree que en la muralla norte habría existido otra torre con forma de quilla. Las fotografías permiten comprobar también que en este muro se abrían unas pequeñas ventanas saeteras. A unos 20 m del conjunto arquitectónico y de la primera muralla, existen los cimientos de una torre cuadrangular con unos gruesos muros, con paramento de grandes rocas unidas con argamasa, de difícil datación. Perfila el perímetro del *castrum* un muro apenas distinguible con paramento basto a partir de roca sin desbastar, dispuesta en hiladas y ligada con argamasa.

Se puede concluir, pues, que el castillo neomedieval se reconstruyó sobre la base de un edificio preexistente, pero que la uniformización de los muros y el añadido de elementos arquitectónicos han desdibujado las características del conjunto que se conservó hasta 1893. En base a lo que existe en la actualidad, y a falta de excavaciones arqueológicas, es difícil establecer una datación para lo que debió ser un edificio primitivo, que luego debió ser ampliado en época bajomedieval.

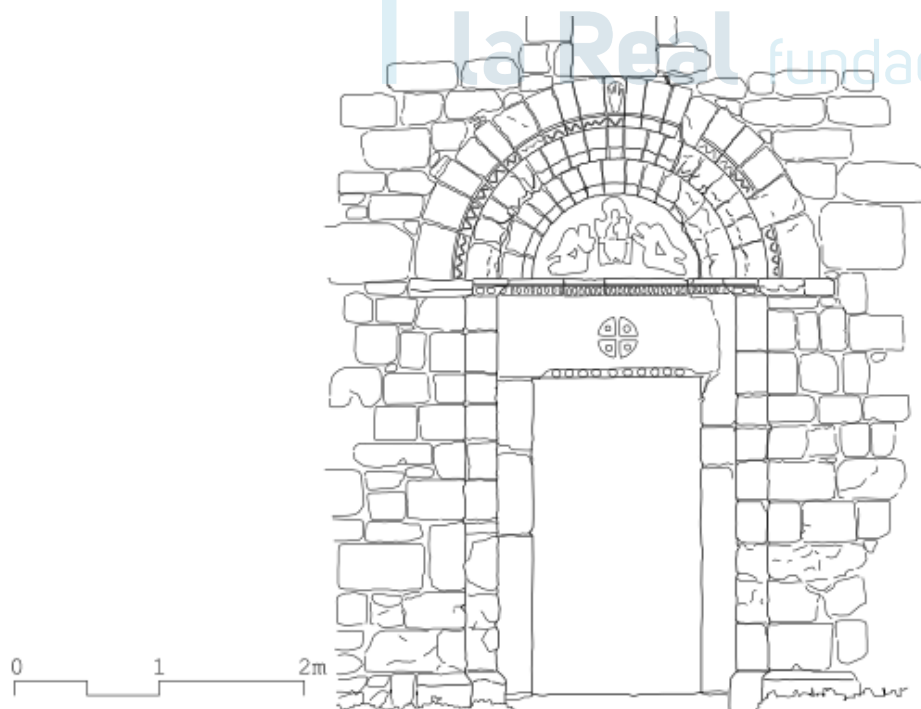
Durante las obras del siglo XIX, al Este se levantó una capilla neorrománica que se dedica a san Román, cuya portada se reconstruyó con piezas extraídas de edificios antiguos, algunas de procedencia francesa y otras de la cercana iglesia de Santa Maria de Requesens, que se encuentra a muy pocos metros del castillo.

*Planta*



# Santa María La Real fundación

*Portada*





*Torre del sector norte*



*Detalle portada*

TEXTO: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN / CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ – PLANOS: CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ

## *Bibliografia*

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 352-354; BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 562; BOSCH DE LA TRINXERIA, C., 1887; BRUGAT I MARTÍ, J., 1983; BUDÓ BAGUÉS, J., 2004, pp. 40, 72, 76, 80; BURON, V., 1989; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967, 1979, II, pp. 421-424; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 503-508; COMPTE FREIXENET, A., 1990; DEL CAMPO I JORDÀ T., 1989; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1998; EGEA I CODINA, A., 1985, pp. 345-357; GALOBARDES VILA, M., 1959; GENÍS I ARMADA, M., 2007, pp. 121, 124; MIQUEL I ROSELL, F. X., 1945-1947, II; MONREAL Y TEJADA, L. Y RIQUER I MORERA, M. DE, 1984, pp. 162-168; NÈGRE I PASTELL, P., 1954; NÈGRE I PASTELL, P., 1955; NÈGRE I PASTELL, P., 1960; OBISPO, A., 1906; TAVERNER I D'ARDENA, J. [s. XVIII]; TOCABENS I RIGAT, J. Y LACOMBE MASSOT, J.-P., 2001, pp. 155.

## Iglesia de Santa Maria de Requesens

**L**A IGLESIA DE SANTA MARIA se encuentra cerca del castillo de Requesens, en la vertiente sur del mismo cerro. Justo antes de llegar al castillo cruzamos un pequeño puente sobre el río Anyet, en el que el camino se bifurca. En vez de subir por la carretera que conduce al castillo, descendemos por la pista que se dirige a la población de Sant Climent Sescebes, y a los pocos metros encontramos la iglesia.

La iglesia de Santa Maria de Requesens aparece como propiedad del monasterio de Sant Quirze de Colera en el falso precepto de Carlos el Calvo de 844, que en realidad es un documento del siglo XIII. Así, la noticia fiable más antigua sobre el lugar de Requesens está en otro precepto de Carlos el Calvo, auténtico, fechado en junio del año 859, en el que se otorgan varias propiedades a un magnate llamado Oriol, entre las cuales la villa de *Richusins* en el *pagus Petralatensis*. No obstante, aquí no se menciona la iglesia de Santa Maria. Ramon d'Abadal considera que este Oriol era el hijo del conde Alaric I d'Empúries, casado con Rotruda, hija del conde Berà de Barcelona. En realidad, la iglesia no se documenta hasta 1279 y 1280, durante el proceso de recaptación de los diezmos de los templos e iglesias del arcedianato de Empúries para sufragar las cruzadas (*Rationes Decimarum*). En otro documento de 1280, el obispo gerundense Bernat de Vilert concede al caballero Berenguer de Fontcoberta una parte del diezmo de la parroquia de Santa Maria de Requesens, que había heredado de su tío Ramon de Llabià. Se sabe que al menos hasta 1320 la iglesia perteneció este linaje, por parte de Francesc de Fontcoberta.

Santa Maria es un templo de dos naves acabadas por sendos ábsides semicirculares. En la actualidad, la construcción se encuentra en un estado de total abandono. Interiormente revela que fue transformada en vivienda, para lo que las naves fueron divididas en dos pisos y se usó la planta baja para albergar ganado. El exterior también ha sido muy transformado, con varias construcciones adosadas a sus muros: por ejemplo, un corral alzado en la parte oeste, o unas escaleras de acceso a las plantas superiores añadidas en el costado sur. Todos estos añadidos complican la observación del templo, que no obstante conserva la mayor parte de su estructura primitiva. Puede que una parte importante de las reformas se hubiesen realizado hacia 1752, que es la fecha inscrita en el dintel de una puerta abierta también en el muro sur. Hay que añadir que en el sector norte el muro está parcialmente enterrado por la ladera, hasta casi la mitad de su altura.



*Cabecera doble*

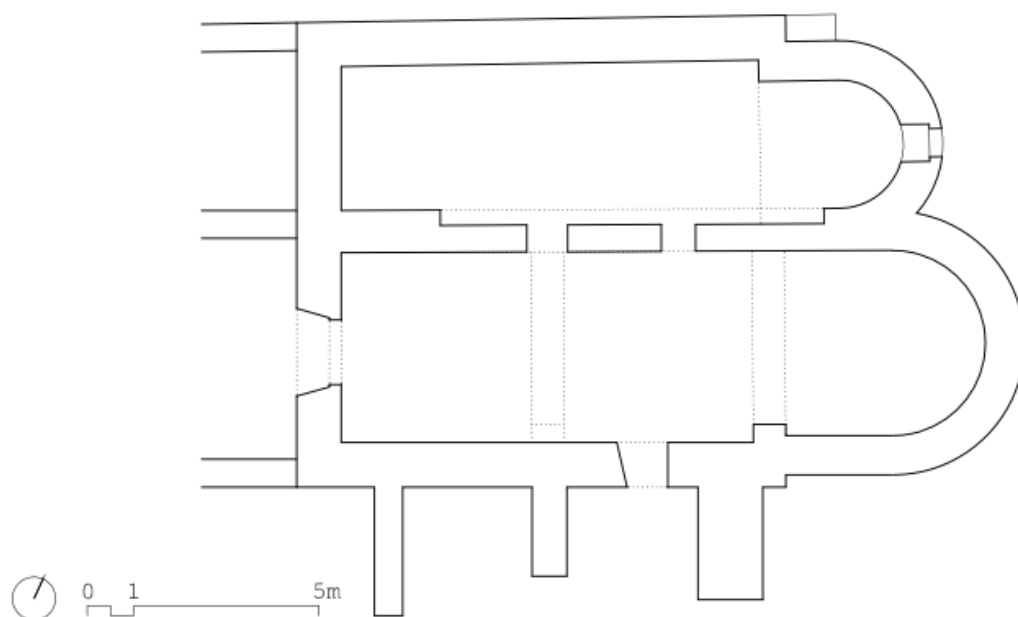


*Ábside sur*

Hechos estos apuntes, centrémonos en lo que son las estructuras románicas del templo. La nave meridional presenta una mayor anchura y longitud que la nave norte. Por la interdependencia estructural entre ambas, parece que se trata de un proyecto inacabado de un templo basilical de tres naves, del que tan sólo llegaron a realizarse las dos que se conocen. Como resulta obvio, a tenor de sus dimensiones, la actual nave sur habría correspondido a la nave mayor en el diseño original. Según indica Joan Badia, la tercera nave del hipotético diseño original nunca habría llegado a seralzada, aunque sí podría haberse iniciado, según parecen indicar unos mínimos vestigios localizados en el exterior del actual muro sur, los cuales podrían corresponder al arranque de un muro y de una pilastra. Siguiendo con el análisis de la planta, hay que apuntar que ambos ábsides presentan un perfil ultrapasado, con lo que se crea un pequeño espacio preabsidal. El semicírculo meridional presenta unas mayores dimensiones, lo que sigue con la lógica de las mayores proporciones de la nave. Además, introduce una ligera desviación del eje longitudinal hacia el Sur.

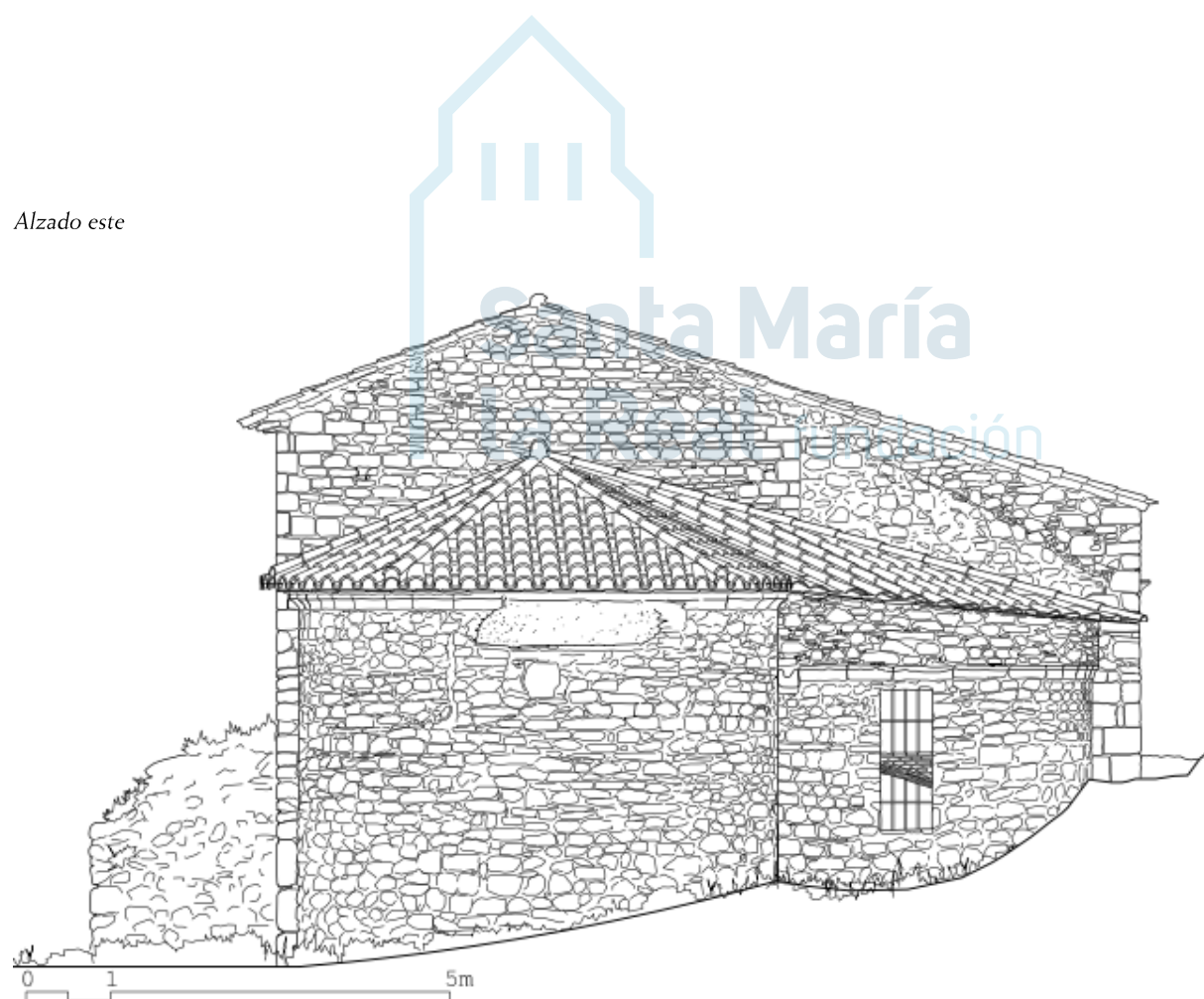
En cuanto a las cubiertas, que sólo pueden observarse accediendo al piso superior, la nave mayor ostenta una bóveda de cañón hecha con losetas dispuestas longitudinalmente, en la que aún se pueden observar las marcas de los encofrados. La bóveda está reforzada en la parte central por un grueso arco fajón, que descansa sobre una pilastra adosada al muro en la parte sur y sobre una consola con forma troncopiramidal invertida en la parte norte. Por su parte, el arco triunfal presenta la misma tipología y características que el fajón ahora descrito. Ambos muestran unas dovelas bien labradas. El ábside mayor se cubre, como también el menor, con bóveda de cuarto de esfera. La nave septentrional revela, a diferencia de la anterior, una bóveda con perfil de cuarto de círculo, que por cierto también conserva las marcas de los encofrados que se usaron en su fábrica.

Hay que fijarse en la unión entre las naves, que se realiza mediante un arco formero de una gran luz, con dovelas de grandes dimensiones, que va desde el inicio de la cabecera y se extiende por la longitud de toda la nave. Se considera que este elemento no es original, sino que correspondería a una reforma en la que se habrían eliminado dos arcos formeros originales de comunicación de los dos espacios (notemos que con la construcción del gran arco se habría derribado el pilar norte de sustentación tanto del arco fajón del centro de la nave, como del arco triunfal, por lo que su apoyo en este lado no es simétrico).



*Planta*

*Alzado este*





El edificio no conserva ninguna abertura en su estado original, que debieron ser transformadas o eliminadas posiblemente durante las reformas del siglo XVIII. No hay el menor vestigio de ventanas absidales y parece que en el muro sur, actualmente perforado por varias aberturas sin duda muy posteriores a la etapa primitiva, se han identificado los restos de dos ventanas de derrame simple que pertenecerían a aquella fase. Hay que precisar que el frontis del ábside norte presenta un óculo cegado de datación incierta y que en todo caso es la única de las aberturas que podría considerarse original. El estado de la puerta de acceso, abierta en el muro occidental de la nave sur, no corresponde al que presentaba en un principio, puesto que ésta fue sustraída en 1893 y parte de sus componentes se añadieron a la portada de la capilla neorrománica dedicada a san Román del cercano castillo de Requesens.

na

En el exterior, la iglesia dispone actualmente con una cubierta a dos aguas. En su estado original, el alero estaba perfilado por una cornisa de la que se conservan algunos tramos, los cuales indican el nivel inicial de las cubiertas, que han sido sobrealzadas en el ábside

norte y las naves. En las partes en que se distinguen los paramentos originales, se constatan algunas diferencias. Por un lado, la nave sur luce un aparejo con sillares simplemente desbastados dispuestos en hiladas irregulares; por el otro, en la nave norte encontramos un aparejo a base de sillares dispuestos a soga y tizón, que forman hiladas regulares.

Para terminar, hay que referirse a la datación de este singular edificio. Lo primero que se construyó fue, sin duda, la nave sur junto, con su ábside; por sus características constructivas sería fechable durante la primera mitad del siglo XI (pensemos en la profundidad de los ábsides, que sería una reminiscencia de la arquitectura prerrománica). Contemporáneamente, o en un momento inmediatamente posterior, se habría iniciado la fábrica de la nave norte, que presenta una tipología análoga. Ya en el siglo XII, esta habría rehecho con la instalación de una portada con decoración escultórica, que luego, como se ha dicho, en el siglo XIX se arrancó y se dispuso en la moderna capilla del cercano castillo de Requesens.

## PORTADA

te

La disposición actual de la portada en la capilla de Sant Romà del castillo parece seguir aproximadamente la obra en su lugar original, según se deduce de una fotografía antigua con la portada todavía *in situ* en la iglesia de Santa Maria, la existencia de la cual atestigua Joan Badia i Homs. La imagen, borrosa, muestra una portada muy degradada, con algunas dovelas caídas y el tímpano oculto.

En su actual presentación, la portada presenta un triple arco de medio punto en gradación con dovelas de diferentes materiales (piedra calcárea y granito), creando con ello una alternancia de colores. El arco exterior muestra una cenefa en zigzag incisa en su perfil interno, mientras que en la clave del mismo hay

labrada una *Dextera Domini* en bajo relieve. Lo más destacable escultóricamente es el tímpano, que está decorado con la imagen de la Virgen sedente en un trono, con niño en el regazo, según la tipología de la *Sedes Sapientiae*. Ambos lucen nimbo, que en el caso del Niño es cruciforme. María sostiene un objeto con la mano derecha, en la actualidad muy desdibujado e inidentificable. Dos ángeles arrodillados y en actitud orante flanquean las figuras centrales. Por debajo, el dintel, que es monolítico, exhibe una cruz griega inscrita en un círculo con semiesferas en los cuartos, todo ello esculpido en bajo relieve. En su parte superior, este dintel presenta una cornisa de caveto con pequeños escudos lisos que continúa por la parte alta de las jambas, en dónde se esculpen semiesferas, igual que en la parte baja del mismo. Por último, por encima del conjunto de la portada se abren dos ventanas superpuestas coronadas con arco de medio punto, una de las cuales luce dos cabezas zoomórficas esculpidas.

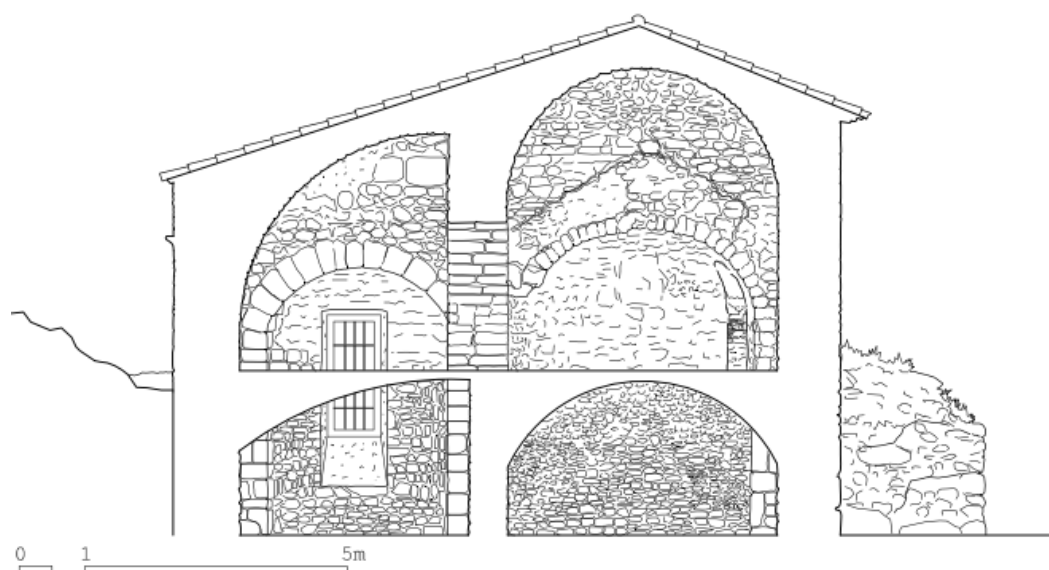
Aunque tanto la fotografía antes mencionada, como algún testimonio oral recogido por Badia i Homs, parecen demostrar que en efecto la portada fue reaprovechada, por lo menos en parte, es difícil distinguir cuales de sus elementos tienen un origen verdaderamente antiguo. Hay que suponer que se crearon piezas a imitación de las que se reaprovecharon, creando con ello la totalidad del conjunto. Por sus caracteres estilísticos, el tímpano, con unas líneas simples y rígidas (y que recordemos que no es visible en la fotografía antigua), se ha considerado un original románico del siglo XII, aunque por su factura estilística ello parece dudable. No obstante, en lo que a temática se refiere, el tema que presenta tiene en efecto tradición en los tímpanos esculpidos de la región norcatalana; entre sus varios paralelos, cabría destacar quizás el tímpano de Santa Maria de Cornellà del Conflent, en el Rosellón.



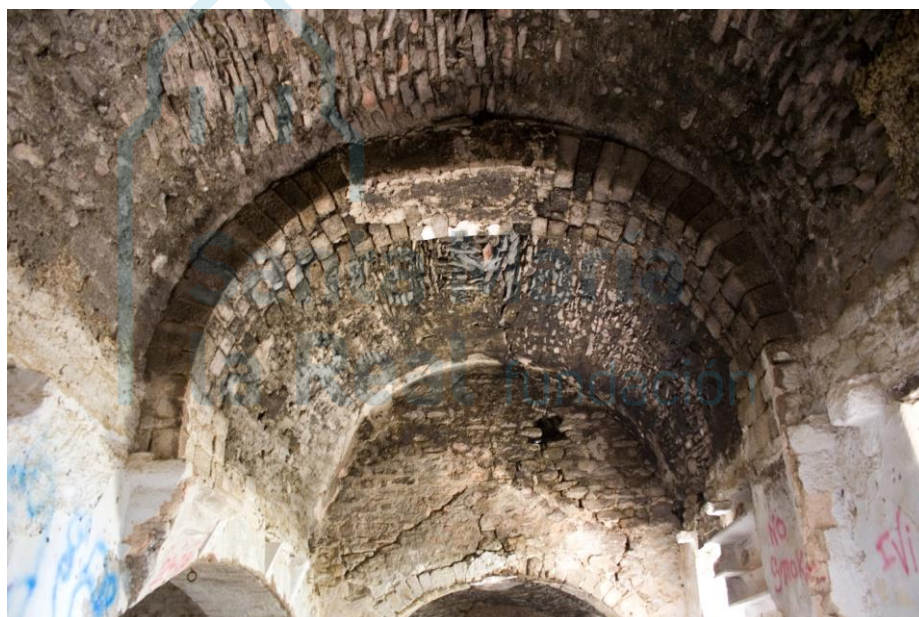
Interior (nave norte)



Interior (nave sur)



*Sección transversal*



*Bóveda de la nave septentrional*

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ

### *Bibliografía*

ABADAL I DE VINYALS, R., 1926-1952, II, pp. 352-354; BADIA I HOMES, J., 1977-1981, I, p. 47, II-A, pp. 209-210, II-B, p. 561; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 271-272; BOSCH DE LA TRINXERIA, C., 1887; BOTET I SISÓ, J., 1905-1908, III-IV; BUDÓ BAGUÉS, J., 2004, pp. 40, 72, 76, 80; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IX, pp. 504-508; COMPTE I FREIXENET, A., 1990; DEULOFEU I TORRES, A., 1962; GENÍS I ARMADA, M. T., 2007; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1983; MONTSALVATGE I FOSSAS, F., 1889-1919, XVI; PONS I GURÍ, J. M., 1964-1965; RIUS I SERRA, J., 1946, I; TAVERNER I D'ARDENA, J. DE, [s. XVIII]; TOCABENS I RIGAT, J. Y LACOMBE MASSOT, J.-P., 2001.

## Castillo de Rocabertí

EL CASTILLO DE ROCABERTÍ se halla en lo alto de una peña granítica que sobresale ligeramente de entre los cerros de la sierra de la Albera. Para acceder hasta él, debe tomarse una pista forestal que nace en la misma calle Mayor de la Jonquera, y que nos lleva hasta el Mas Brugat; en la parte posterior de este manso hay un sendero que asciende hacia los restos de la antigua fortaleza.

El *castrum Bertini* se menciona como afrontación del término de Sant Miquel de Solans en un precepto de Luís de Ultramar del año 948 que confirma las posesiones del monasterio de Sant Pere de Rodes. El castillo dio nombre a uno de los linajes más importantes de la región, relacionado con el vizcondado homónimo; los orígenes de dicho linaje no son claros, pues inicialmente los vizcondes lo eran del *pagus* de Peralada, y sólo a comienzos de siglo XII pasaron a denominarse de Rocabertí. Luego, la identificación de los primeros vizcondes documentados de Peralada (Dalmau I, Dalmau II) con miembros de la familia es bastante plausible aunque no segura. Hay documentada una *vicecomitissa de Roccabirtini* en el memorial de agravios de Ponç d'Empúries a su primo el conde del Rossellón, de hacia 1050-1060. La posesión del castillo por parte de la familia tampoco está siempre clara, pues un documento del *Liber Feudorum Maior*, fechado inciertamente entre 1074 y 1106, informa del juramento de fidelidad por él del vizconde de Girona Ponç Guerau (de la familia Cabrera) al conde Guislabert del Rossellón. Están documentados también, al frente del vizcondado ampurdanés, Ramon Guillem, que en 1090 legaba el castillo a su hermano Berenguer, y a partir del 1099 Dalmau Berenguer. El hijo de este, Dalmau I, adopta definitivamente el título de Rocabertí en torno a 1109. A partir de este personaje, la línea familiar parece ciertamente asentada y su conocimiento genealógico es mucho más sólido.



*Restos de la torre y muralla*

Durante el siglo XII se suceden los personajes ligados a este castillo, que por su posición fronterera entre los condados de Empúries y Rosellón, es habitualmente objeto de conflicto; ya que el castillo estaba infeudado por el conde rossellonés, los Rocabertí se reconocen habitualmente en su bando, y contra la familia condal emporitana. Tras la firma de un convenio entre Ponç II d'Empúries y Gausfred III de Rosellón, en 1137 Ponç de Empúries entró en litigio con Ramon Berenguer IV de Barcelona (que le intenta hacer romper este pacto). Dicho conflicto fue resuelto con el un convenio entre ambos condes por el que se comprometían a derribar, respectivamente, el castillo de Rocabertí y el castillo de Quermançó.

En 1166 muere el vizconde Gausfred I, que en su testamento dispone que sus castillos sean para sus hijos Dalmau y Gausfred; ambos serán personajes importantes en la corte catalana, y aparecen mencionados tanto en Occitania como, por ejemplo, en la conquista de Mallorca. Especialmente Gausfred II de Rocabertí (1229-1282) fue hombre de confianza de Jaime el Conquistador, hasta que al final del reinado se sublevó en su contra y se puso de parte de la nobleza. Su hijo y sucesor, Dalmau VI de Rocabertí (1282-1304), al casar con la dama Ermessenda de Navata incorporó al vizcondado gran parte de esta población, que pocos años más tarde se convertiría en la capital del territorio.

Actualmente, el estado de conservación del conjunto del castillo de Rocabertí, que ocupa casi 1000 m<sup>2</sup>, es de ruina. Pese a ello, se conserva la planta general, así como la de algunas de sus estancias pertenecientes a diversas etapas constructivas. El acceso a la fortificación se realiza por la parte oriental. Después de subir por el camino, se llega a lo que fue un espacio de recepción correspondiente a un primer nivel de defensa. Unos escalones excavados en la roca llevan hasta el acceso secundario. Dan paso a un espacio con orientación Norte-Sur, del que quedan partes de muros, de un grosor de unos 2,4 m. En el extremo sur de esta aula existen los restos de una torre de base triangular cuyo basamento macizo se levanta sobre una prominente peña. En uno de sus muros, esta sala mantiene una puerta con arco de medio punto algo rebajado e irregular con losas de roca granítica.



*Aula transversal*

En el interior del castillo hay dos explanadas, la mayor al Este y la menor al Oeste. En la primera de ellas, a la que se accede después del portal mencionado, hay los restos de diferentes estancias, con muros de características diversas. Muy cerca existe una cisterna de la que pueden observarse los conductos excavados en la roca que confluyen hasta su interior. Estaba cubierta por una bóveda de cañón algo rebajada, de la que se conservan las líneas del encofrado. En la explanada occidental se identifican dos edificios. Uno de ellos es la capilla del castillo dedicada a san Román, a la que nos referiremos a continuación; el otro, en la parte noroeste, es una gran aula longitudinal con restos de dos puertas de acceso que presenta un paramento de sillares de notables dimensiones bien labrados, dispuestos en hiladas a soga y tizón. El nivel de esta aula estaba rebajado, y una de las puertas presenta tres escalones que descienden hasta ella.

## CAPILLA DE SANT ROMÀ

Los restos de la mencionada capilla de Sant Romà se hallan en el extremo septentrional del recinto amurallado. La noticia documental más antigua sobre ella de la que tenemos constancia es del año 1362, en un documento por el que Guillem Gibert, que era el beneficiado de la capilla, pasa a ser el primer rector de Santa Maria de la Jonquera. No obstante, en el Archivo Diocesano de Girona existe un documento del 1090 por el que el vizconde Ramon Guillem dona, en su testamento, una masía que regenta Dalmau Guifred y otra masía en Cantallops, a la iglesia de Sant Miquel de Rocabertí. No tenemos más noticias, pero el dato podría indicar una advocación anterior a san Miguel.

Del templo, de nave única de pequeñas dimensiones (9 x 5,6 m) con ábside semicircular, apenas se mantiene aproximadamente un metro de la base del muro perimetral. No existen vestigios de las cubiertas, ni tampoco del acceso, que por el desnivel del terreno de los diferentes costados del edificio, se considera que tan sólo podía situarse en el lado este. Obviamente, tampoco quedan vestigios de las ventanas. Se ha deducido, no obstante, que el ábside no debió de contar con ninguna abertura porque estaba parcialmente tapado por la roca y que, en todo caso, lo más lógico sería que éstas se hubieran practicado en el muro sur. Los restos de los muros muestran un aparejo de sillares de roca granítica, dispuestos en hiladas a soga y tizón y bien ligados con argamasa; según Joan Badia, la construcción sería fechable entre finales del siglo XII y principios del XIII.



*Puerta secundaria*



*Restos de capilla*

### *Bibliografía:*

ABADAL I DE VINYALS, R., 1926-1952, II, pp. 352-354; BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A, p. 562; BOSCH DE LA TRINXERIA, C., 1887; BRUGAT I MARTÍ, J., 1983; BUDÓ BAGUÉS, J., 2004, pp. 40, 72, 76, 80; BURON I LLORENS, V., 1989; CASTELLS CATALANS, ELS., 1967-1979, II, pp. 435-447; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 510-516; COMPTE I FREIXENET, A., 1990; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1989; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1998; EGEA I CODINA, A., 1985, pp. 345-357; GALO BARDES VILA, M., 1959; GENÍS I ARMADA, M. T., 2007, pp. 121, 124; MIQUEL I ROSELL, F., 1945-1947, II; MONREAL Y TEJADA, L. Y RIQUER I MORERA, M. DE, 1984, pp. 162-163; NEGRE I PASTELL, P., 1954; NEGRE I PASTELL, P., 1955; NEGRE I PASTELL, P., 1960; NEGRE I PASTELL, P., 1968; OBISPO, A., 1906; SOBREQUÉS I VIDAL, S., 1957, pp. 47-50, 120-124, 221-240; TAVERNER I D'ARDENA, J. DE [S. XVIII]; TOCABENS I RIGAT, J. Y LACOMBE MASSOT, J., 2001, pp. 176.

## *Iglesia de Sant Miquel de Solans (o ermita de Santa Llúcia)*

**L**A ANTIGUA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE SOLANS, actualmente dedicada a Santa Llúcia, se halla en la sierra de Falguers y colinda con el pico del Corb. Para llegar hasta este edificio hay que salir de la N-II antes de llegar a la Jonquera. Pasado el punto kilométrico 773 encontramos una rotonda y un desvío que lleva a la población de Cantallops por la carretera GI-601. Después del punto kilométrico 3, encontramos un camino a la izquierda en el que se indica el acceso al templo, que está a unos 4 km.

La iglesia de Sant Miquel de Solans aparece documentada en un diploma del rey Luis de Ultramar (948) entre las posesiones del monasterio de Sant Pere de Rodas: *alodem que dicitur Solanes cum ecclesia Sancti Michaelis juxta castrum Bertini*. No es hasta el año 1062 que reaparece una nueva cita de la iglesia de Sant Miquel en la venta de un alodio en el condado de Peralada que afronta al norte con el término de Solans. En 1087, se alude también a la parroquia de Sant Miquel en la donación de unas tierras. En



*Vista general*



1090, en el testamento del vizconde Ramon Guillem (suponemos que de Rocabertí, porque cita el castillo en herencia a su hermano), también se nombra el Mas de Solans, que aún hoy existe en el lugar. Varios miembros de una familia denominada Solans se mencionan en 1128 (Ramon de Solans) y luego en 1182 (Guisla, Guillem y Ramon de Solans).

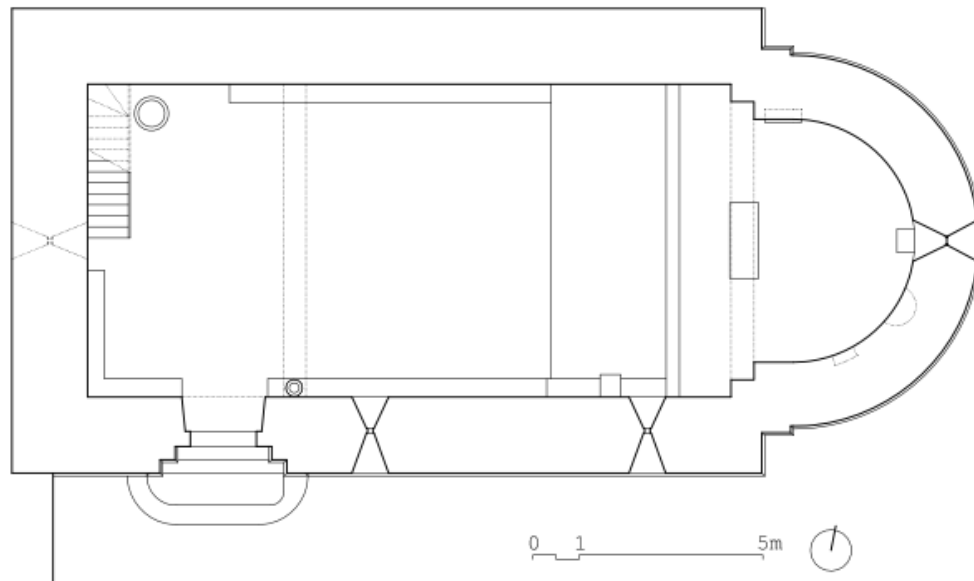
Sant Miquel de Solans es un edificio de notables dimensiones, que en esencia mantiene su estructura románica. No ha sufrido reformas o añadidos importantes, a excepción de la "casa del ermitaño", del siglo XVII-XVIII, que se alza en el costado Oeste. Estamos ante un templo de nave única, cubierta con bóveda apuntada, que termina con un ábside de planta semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Ambos cuerpos se unen con un doble arco triunfal en gradación apuntado y adovelado. La bóveda de la nave arranca de una cornisa de cuarto de bocel, que en los puntos de contacto con las ventanas dibuja los arcos de éstas. La misma cornisa decora las pilastras que flanquean la

puerta. Por su parte, la cubierta del ábside arranca de otra línea de imposta, situada a menor altura que la anterior, que ostenta una decoración con un friso corrido de dientes de sierra en el que se alternan modillones de perfil triangular, y que también perfila la ventana del ábside. En el interior, a los pies del templo, se levanta un coro correspondiente a una reforma posterior.

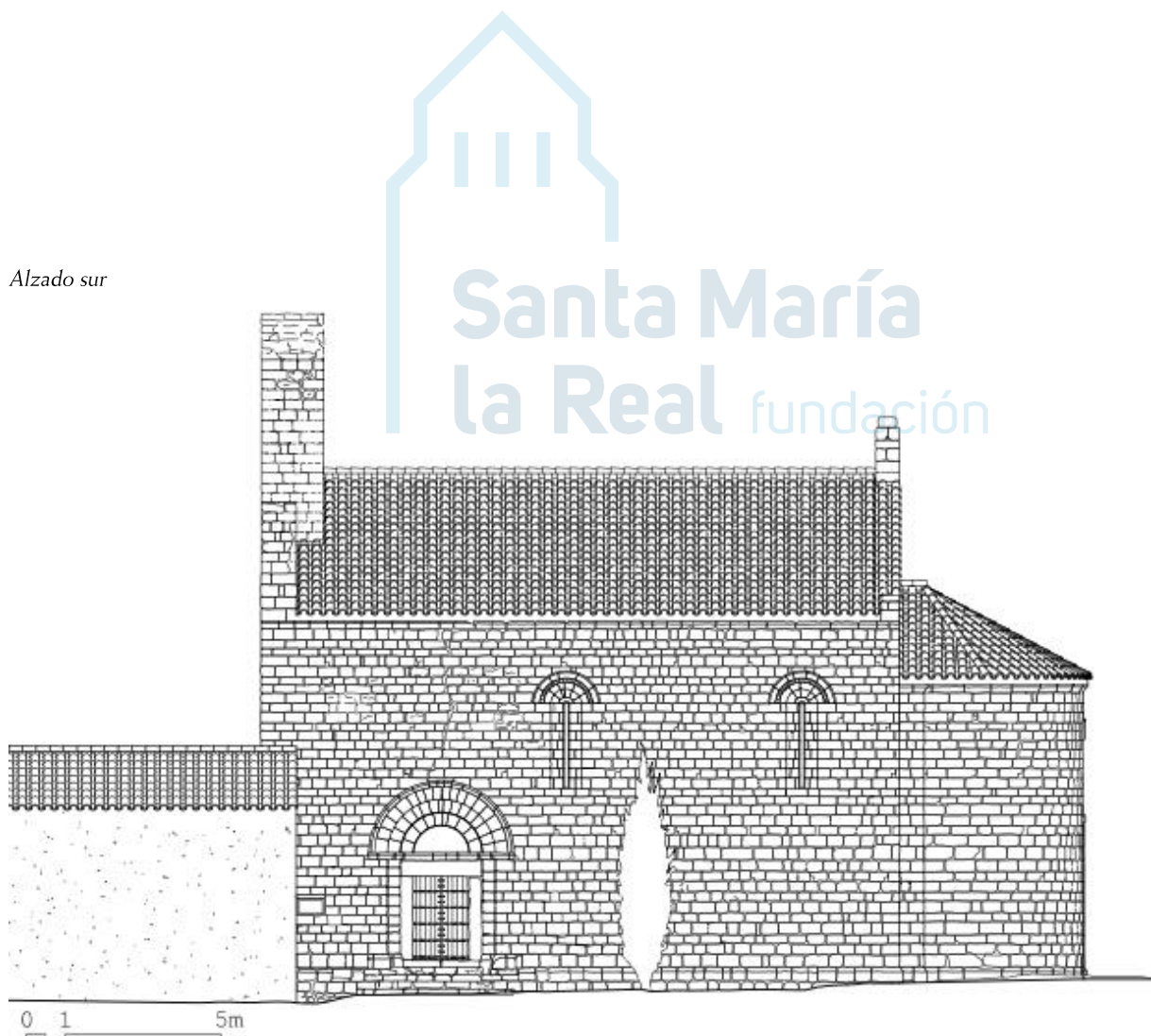
La iglesia tiene cuatro ventanas, todas ellas consideradas originales y con una misma tipología, consistente en un tipo de saetera con doble derrame y arco de medio punto adovelado. Una de ellas se abre en el centro del ábside, y descansa sobre un gran alfeizar exterior. En oposición a ésta, en la fachada oeste hay otra abertura que actualmente está parcialmente oculta por la presencia de la mencionada construcción anexa. Las otras dos ventanas restantes se abren en el muro sur. Tanto éstas como la abertura absidal están reseguídas exteriormente en la parte del arco por una línea de dientes de sierra protegida por un guardapolvo. Parece que la ventana situada más hacia el Este era algo más larga, y que se alzó el nivel del alfeizar para no romper la simetría que ambas conforman. Hay que añadir que en el muro que se levanta por encima del arco triunfal se abren dos óculos de doble derrame, conseguidos mediante dos piezas líticas semicirculares superpuestas.

La portada de acceso se localiza en el costado sur. Presenta tres arcos de medio punto en gradación enmarcados por un guardapolvo, dintel monolítico y tímpano liso. En la línea de imposta se observa otra cornisa de caveto sobre la que descansan las arquivoltas y el tímpano. Por su parte, el dintel reposa sobre sendos montantes monolíticos emplazados a lado y lado de la puerta. Este tipo de portada fue muy difundido durante los siglos XII y XIII en la comarca del Empordà, así como en las vecinas de la Garrotxa, el Vallespir y el Rosellón. Sólo por mencionar uno de los numerosos paralelos podemos remitir a la portada de la cercana iglesia de Sant Julià dels Torts.

*Planta*



*Alzado sur*



El edificio reposa sobre un podio que es claramente visible desde la parte sur, y hay que subir cuatro escalones para acceder al interior del templo. Destaca, encastada al lado de la portada, la lápida funeraria en mármol blanco de Berenguer de la villa de Pujarnol, que fue sacristán de esta iglesia y que está datada en 1342. La cubierta del templo es a dos aguas, de teja árabe, y por debajo conserva la cubierta original de losas. Bajo el alero de los muros perimetrales corre una cornisa de perfil triangular. En la parte superior del muro occidental se alza una espadaña de un solo arco. En el exterior, todo el edificio presenta un paramento uniforme de sillares de roca granítica de gran tamaño, bien labrados y dispuestos en hiladas regulares a soga y tizón. Un aspecto a mencionar es que en la fachada sur se observa claramente una fractura del muro que podría corresponder a una juntura de la obra, que en cualquier caso habría tenido una escasa duración, dado que no hay diferencias constructivas ni estilísticas entre las dos partes de la misma.

Si bien este templo aparece documentado desde mediados del siglo X, el edificio que existe en la actualidad es datable, por sus características constructivas y tipológicas, en un momento tardío del románico, entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII. Según Badia i Homs, pertenece a un grupo de templos con líneas similares localizados en el área del Alt Empordà, al que también pertenecerían las iglesias de Agullana, la Vajol, Darnius o Maçanet de Cabreny. Para finalizar, hay que decir que está muy bien conservado, tanto en su interior como en su exterior, gracias a que la asociación "Amics de Santa Llúcia" ha velado por la conservación tanto del propio edificio como de sus accesos.

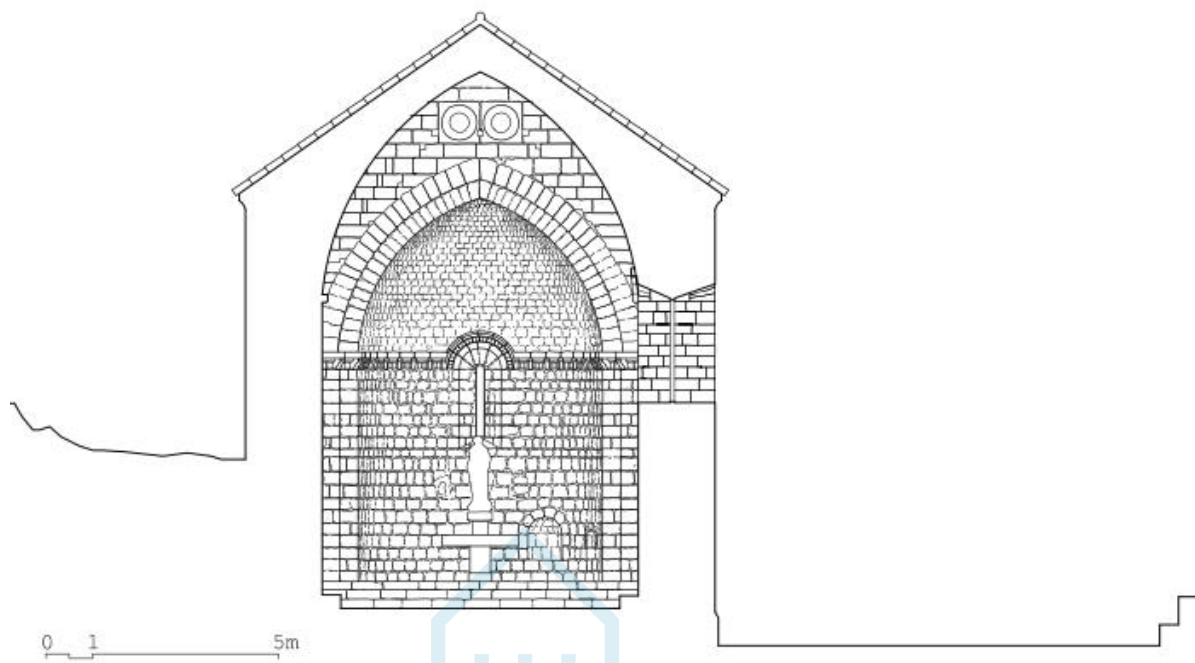


*Fachada meridional*



*Interior*

### Sección transversal



### PILA BAUTISMAL

En el interior del templo se guarda una pila bautismal monolítica, en piedra granítica, de grandes dimensiones. Tan sólo se conserva la copa, que arranca de un estrecho basamento cilíndrico. Mide unos 82 cm de altura y tiene un diámetro de 105 cm en su punto máximo. No ostenta decoración alguna. Pese a que muestra algunos desperfectos en su parte superior, su estado de conservación es aceptable. Parece que se restauró siendo repicada, lo que modificó su aspecto primitivo. Aunque no se puede descartar su posible datación en época románica, la pieza no se puede fechar con certeza.

TEXTO: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN / CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ – PLANOS: CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ

### Bibliografía:

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 204; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 271-272; BOSCH DE LA TRINXERIA, C., 1887; BOTET I SISÓ J., 1905-1906, III-IV; BUDÓ BAGUÉS, J., 2004, pp. 40, 72, 76, 80; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1991, IX, pp. 498-500; COMPTE FREIXENET, A., 1990; DEULOFEU I TORRES, A., 1962, pp. 61-62; GENÍS I ARMADA, M. T., 2007, pp. 121, 124; JUNYENT I SUBIRÀ, 1983, pp. 146-147; MONTSALVATGE I FOSSAS, F., 1889-1919, XVI, pp. 143-144; PONS I GURÍ, J. M., 1964-1965; RIUS I SERRA, 1946, I; TAVERNER I D'ARDENA, J. DE, [S. XVIII]; TOCABENS I RIGAT, J. Y LACOMBE MASSOT, J.-P., 2001, p. 155.

# *Iglesia de Sant Julià dels Torts o Tords*

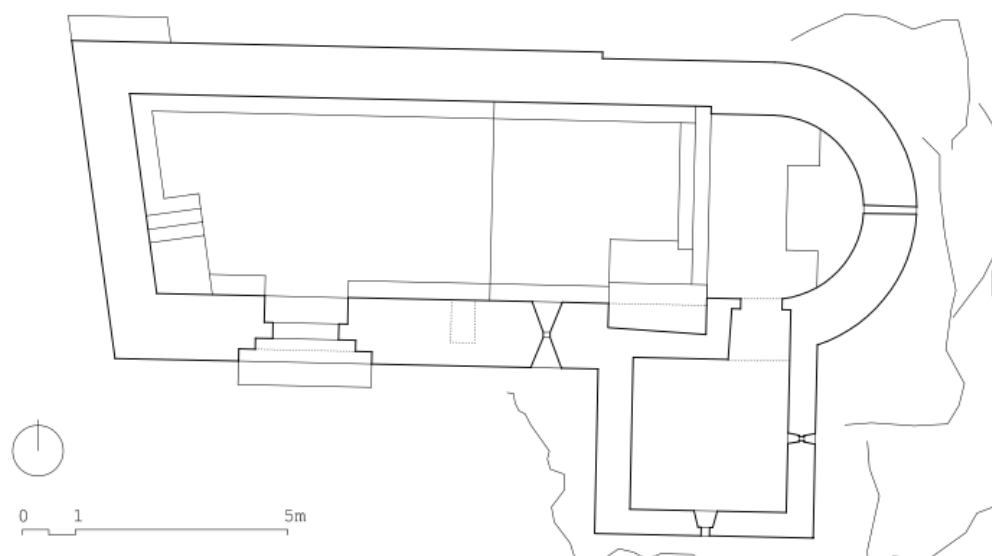
**L**A IGLESIA DE SANT JULIÀ DELS TORTS se localiza en la vertiente sur del cerro de Calmelles, a una altura de 450 m, en un lugar de difícil acceso. Para llegar hasta ella desde la carretera N-II, pasado el punto kilométrico 777 en dirección a Francia encontramos un cruce en el que aparece una indicación que nos dirige al vecindario de Sant Julià. Antes de llegar hasta él, cruzamos el puente de Sant Julià y seguimos por un camino señalizado que deviene casi intransitable hasta la misma iglesia.

Sant Julià dels Torts aparece citado por primera vez en el año 1087, en un documento conservado entre las escrituras del monasterio de Santa Maria de Vilabertran por el que un tal Guillem Guillem retiene injustamente unos alodios situados en el condado de Peralada y en la parroquia de Sant Julià dels Torts y Sant Joan de Vilatenim. La siguiente noticia aparece en torno al año 1100, en el testamento de Ponç Dalmau, por el que éste dona a su hermana Guasca un alodio de esta parroquia de la Jonquera. Otras citaciones de propiedades en la parroquia de *Sancti Iuliani de Tortis* figuran en testamentos de 1177, 1199 y 1242. Por último, cabe decir que en las *Rationes Decimarum* de 1279 y 1280 aparece la iglesia como *Cortibus*, lo que responde a un error en la transcripción de *Tortibus*.

En la actualidad esta iglesia presenta una sola nave rectangular cubierta con bóveda de cañón y cerrada por un ábside con un pequeño espacio preabsidal. El ábside cubre con una bóveda de cuarto de esfera, restaurada recientemente, que en el espacio preabsidal es precedida por un mínimo tramo de bóveda de cañón ligeramente apuntado, donde se conservan marcas de encofrado. Por su parte, el sector occidental de la nave se cubre con bóveda de cañón. El ábside, de altura notablemente menor que la nave, se abre a ésta por un pliegue en cuyo arco triunfal, también apuntado, se divisan grandes dovelas bien talladas. Dicho arco arranca de sendas impostas con decoración de moldura de bocel con filete superpuesto que aparecen muy deterioradas. El pavimento interior se conforma con grandes losas estrechas y alargadas de roca granítica. El nivel del suelo se eleva por medio de un escalón situado en el centro de la nave, mientras que el nivel del ábside responde a una cota ligeramente más elevada a la que se accede por medio de otros tres escalones. Un banco corrido discurre a lo largo de toda la nave.



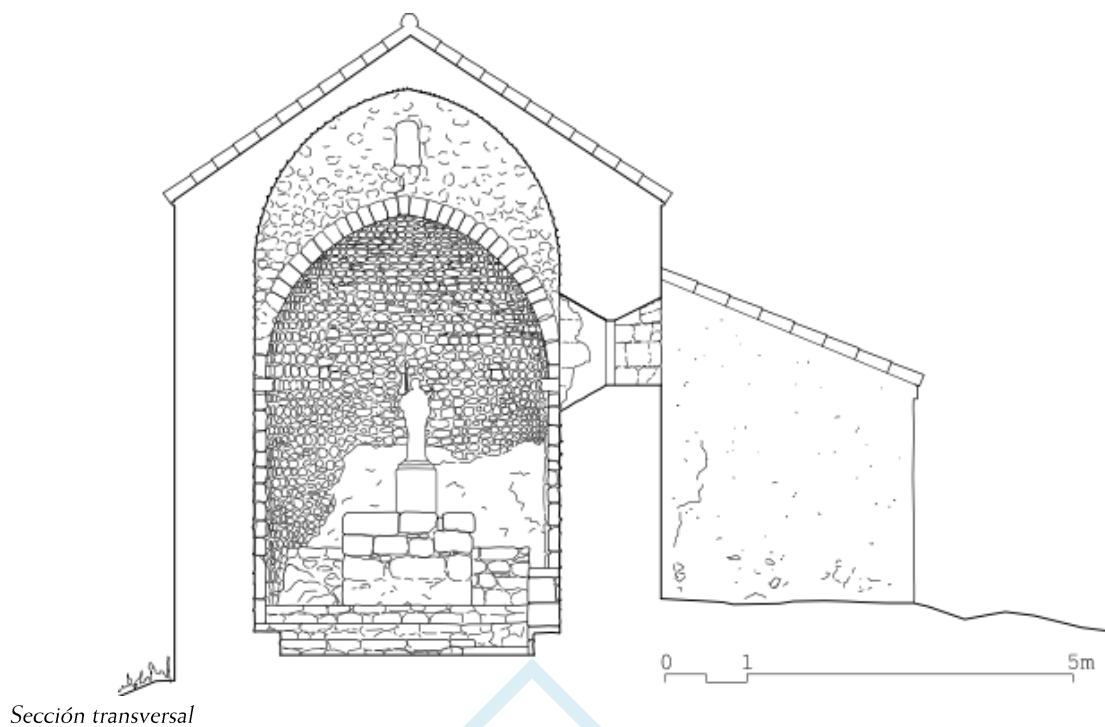
*Fachada sur*



*Planta*



*Alzado sur*



El edificio presenta tres ventanas. Una de ellas se localiza en el centro del muro del ábside; se trata de una saetera rectangular, sin abocinamiento. Otra ventana se abre en la fachada sur, ésta de doble derrame y coronada con un arco de medio punto de pequeñas dovelas bien labradas. Por último, en el sector de muro que queda por encima del arco triunfal, se abre una tercera ventana con arco de medio punto, ligero abocinamiento hacia el interior y dintel monolítico.

En la fachada meridional se abre una portada de tres arquivoltas de medio punto en degradación enmarcadas por un guardapolvo con una moldura de cornisa de caveto decorada con semiesferas, rombos, escudos invertidos y rectángulos esculpidos en alto relieve. Las dovelas del arco exterior presentan buena labra y están decoradas por dos líneas incisas entre las que se forma un pequeño bocel, que perfila toda la arquivolta. El segundo arco presenta las dovelas sin arista viva, y en su lugar se labra una moldura cóncava. En el tercer arco las dovelas son rematadas por la parte interior, lo que anula la arista viva. El tímpano y el dintel son lisos. Por debajo de las arquivoltas, la línea de imposta presenta una cornisa de caveto que las enmarca en el punto de contacto con el dintel.

Por el exterior, en la parte superior de la fachada occidental permanecen en pie lo que parecen tres pilares cuadrangulares y que en realidad corresponden a los vestigios de una espadaña. La fachada norte salva el desnivel del cerro para asentarse sobre el macizo rocoso. Otro aspecto a señalar es que, por el exterior, los que serían los resaltes que marcarían el inicio del ábside, en realidad se sitúan más a occidente de su correspondencia interior. En el lado sur del templo se adosó, en una etapa constructiva posterior, un pequeño cuerpo arquitectónico con funciones de sacristía para lo que se abrió una pequeña puerta en el espacio preabsidal.

Según Badia i Homs, el tipo de aparejo manifiesta dos etapas constructivas. A grandes rasgos, en el muro oeste y en la mayor parte de la fachada norte se distingue un paramento de sillarejo basto de roca granítica, de tamaño irregular pero dispuesto en hiladas regulares y con refuerzo de sillares de mayores dimensiones en las esquinas; ello correspondería a la etapa constructiva más antigua. Por el contrario, la fachada sur presenta un paramento de sillares de grandes dimensiones y bien labrados, dispuestos en

hiladas a soga y tizón, que se asociarían con una etapa posterior. En síntesis, el primer sector correspondería a un primer templo de formulación prerrománica (siglo X, o quizás XI), que quizás hubiera dispuesto de una cabecera de planta cuadrangular (de la Badia i Homs llega a intuir algunos vestigios). Este edificio sería luego profundamente renovado en época tardorrománica (siglos XII-XIII), añadiéndose las cubiertas abovedadas y reformándose la fachada sur, donde se añadió la nueva portada.

#### PILA BAPTISMAL

En el interior del templo se conserva una gran pila bautismal monolítica, de piedra granítica, que no presenta decoración alguna y está en buen estado de conservación. Se conserva sólo la copa y ha sido encastada en una de las esquinas del interior del edificio. Se podría atribuir a la época del románico, aunque esta afirmación queda en el plano de la conjetura.



*Interior*



*Pila bautismal*

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ

#### *Bibliografía*

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A pp. 107, 208, 217, II-B, p. 561; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 271-272; BOSCH DE LA TRINXERIA, C., 1887; BOTET I SISÓ, J., 1905-1908, III-IV; BUDÓ BAGUÉS, J., 2004, pp. 40, 72, 76, 80; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 509-510; COMPTE I FREIXANET, A., 1990; DEULOFEU I TORRES, A., 1962, pp. 61-62; GENÍS I ARMADA, M. T., 2007, pp. 121, 124; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1983, pp. 146-147; MONTSALVATGE I FOSSAS, F., 1889-1919, XVI, pp. 143-144; PONS I GURÍ, J. M., 1964-1965; RIUS I SERRA, J., 1946, I; TAVERNER I D'ARDENA, J., [s. XVIII]; TOCABENS I RIGAT, J. Y LACOMBE MASSOT, J.-P., 2001, pp. 172, 176.